

# LOS ARHUACO.

EL TRASEGAR CONSECUENTE DEL AYER Y LOS NUEVOS





# RETOS Y DESAFÍOS CULTURALES DEL CONOCIMIENTO ANCESTRAL DEL PUEBLO ARHUACO



📷 Vista panorámica capital del pueblo arhuaco – SNSM.- Foto: Ati Gúndiwa Villafaña Mejía. 2012

Por: Dwinaríngam̄ Makú y Ati Gúndiwa

---

*“El Derecho en sus distintas expresiones es parte esencial en la vida diaria de toda persona. Conocerlo es obligación porque el Derecho rige nuestros comportamientos y a la vez que nos exige, nos protege”.*

*José Gregorio Hernández Galindo*

## Resumen

La Ley de Origen, concebida como máxima autoridad de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y de los pueblos hermanos de la región Caribe, consiste en hacer un engranaje armónico de pensamientos que tejen la estructura del universo y las constelaciones espaciales, que se arraigan desde el origen con el nacimiento de un niño o una niña, de una planta o de un insecto, de una palabra o una melodía.

Estas son otras formas de comunicación integral entre el plano tangible y el intangible, que representamos la especie humana en el entorno am-

biental. Esto es lo que prevalece en la razón de ser de nuestras generaciones para que nuestra juventud y nuestra niñez presente, conozcan el ayer, se motiven por el presente y se impulsen a dinamizar sus ganas y voluntades de poseer un sentido de pertenencia para cuidar y proteger la madre naturaleza como cuna y fuente de vida de todos.

## Introducción

La dinámica secuencial de tiempo y espacio que describen los escenarios de origen, son los hilos conectores para incentivar la realidad del presente y permiten configurar el futuro de la cultura que los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta

SNSM concebimos como el movimiento cíclico de la palabra, desde que solo fue pensamiento. El contenido y la estructura del presente artículo no es una improvisación de sus autores, sino que, el propósito del mismo, exclusivamente responde a una necesidad urgente, en especial, en nuestra juventud indígena en vista de los distintos factores internos y externos que atentan y debilitan paulatinamente el estatus cultural que por derecho propio debemos mantener los pueblos originarios de la SNSM, y en la integralidad territorial y espacial del Caribe colombiano.

La breve historia, y no amplia y compleja como efectivamente son sus argumentos culturales, es suficiente para escribir un sinnúmero de libros. Por eso, en esta ocasión solo nos limitamos a escribir para compartir, quizás de forma escueta, lo que el Mamo Camilo Izquierdo, del pueblo arhuaco, nos relató cuando le preguntamos, ante la presencia expectante de jóvenes, sobre cómo veía él la situación actual de la cultura y las condiciones

---

1 Integrante del pueblo arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta. Por su excelente y ejemplar trayectoria ejercida en su vida familiar y comunitaria, es autoridad tradicional al interior de su etnia y considerado así mismo en los demás pueblos originarios. Personaje de amplio conocimiento y experiencia sobre la problemática general que atañen a los cuatro pueblos indígenas de la SNSM.

2 Miembro activo de la comunidad arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta. Estudiante de Economía en la Universidad del Magdalena y presidente de la Asociación de Estudiantes Indígenas de la misma universidad (ADEIUM).



de la Ley de Origen frente a la pervivencia de los Mamos, encargados de esa sagrada misión. Esta primera parte es preferiblemente esa introducción histórica para avivar motores en la atención humana.

Sobre el pasado histórico del pueblo arhuaco, advertimos que es un tema bastante trajinado por distintos medios de divulgación por autores externos. Consideramos que ya no cabría duda de que todo el mundo sabe y conoce la información. Sin embargo, en esta ocasión lo escribimos entre pensamientos y manos indígenas, pues no es lo mismo que otros digan o escriban de nosotros. Bajo esa condición ética elaboramos un texto sucinto con la idea de que luego podría servirnos como instrumento para ejercicios pedagógicos con los jóvenes de la misma comunidad. Por razones explícitas, los autores del escrito somos personas absolutamente convencidas de que el proceso del relevo generacional de los pueblos indígenas es factor primordial y que, por derecho propio, ya está sobre sus hombros la obligación y la responsabilidad consigo mismo de garantizar la permanencia y el seguimiento de su identidad cultural.

La integralidad textual básicamente se perfila hacia la concatenación de tres momentos específicos: 1) la mirada retrospectiva de lo que antes pasó en el pueblo arhuaco para que propios y extraños tengan una noción como referencia analítica y punto de partida hacia la reflexión siguiente; 2) a grosso modo esboza la trascendencia del pensamiento indígena frente a la problemática actual en la que nos encontramos los pueblos originarios de

la Sierra Nevada; no obstante, esto no implica quedarnos solo lamentando como simples víctimas de la adversidad externa, sino que le apostamos a fortalecer “nuestra voz en nuestra propia voz”, que despierta el dinamismo coherente en nuestras mentes colectivas para digerir de forma eficiente el mensaje escrito. Luego, con estos insumos de ideas, llegamos al escenario último, 3) planteando nuestras percepciones y propuestas que enfatiza la necesidad de materializar espacios de diálogo intercultural que sirvan como cámaras de oxígeno para el entendimiento del amable lector; nuestras reflexiones conclusivas se orientan hacia la juventud y los jóvenes estudiantes, los niños y la comunidad que en conjunto ostentamos la posibilidad de ser garantes de nuestro legado de origen.

En síntesis, entendemos que el prolongado trasegar del ayer frente las complejidades culturales, sociales y políticas actuales y, más la incertidumbre generalizada en todos los ámbitos de la cotidianidad, hace que avizoremos un futuro bastante incierto en el que cada uno de los lectores indígenas y no indígenas tendrá que contribuir con su valiosa atención y análisis. El objetivo es que esto se convierta en verdaderos laboratorios humanos para generar y elaborar el respeto y la comprensión entre pensamientos distintos, procedimiento que no se logra de un día para otro, ni haciendo dispendiosas explicaciones que no conducen a nada útil, sino que la urgencia es trascender nuestras energías hacia cómo asumir nuestros compromisos ambientales y culturales, recordando la agonía de un planeta del que hacemos parte.

## RELATO DEL MAMO CAMILO SOBRE LA DESTRUCCIÓN DEL ESPACIO SAGRADO DE BUNSÍMAKE

Nuestra historia relata la tradición arhuaca. Cuenta que, en el sitio donde hoy día está la edificación del colegio de bachillerato Centro Indígena de Educación Diversificada CIED, de Nabusímake, y antes de ocurrir la incursión de la agresión capuchina, ese sitio era un plano físico muy bonito y era un lugar sagrado. Estaba una gran roca muy respetada, de color blanco resplandeciente, y se hallaba un “Gwiáchuntü” (piedra sagrada) llamado “Bunsímuke”. Su fuerza visual era incontenible; allí nació el pensamiento, ahí amaneció el primer día de luz del universo, nació todo: era el símbolo del amanecer de todo lo que existe.

En ese tiempo, al lado, junto a “Bunsímuke”, había una gran Kunkurwa (templo sagrado) y unos Mũrundwa (árbol sagrado) donde la comunidad se reunían a cumplir sus compromisos y obligaciones culturales que habían cuidado por muchísimo tiempo atrás. Por esa época no se tenía otra figura de autoridad sino los Mamos y sus Mayores de apoyo tradicional. De la palabra “bunsi” (blanco) trascendió el nombre “Bunsímuke” original. Pero por encima de lo sagrado y lo cultural de ese espacio, allí, sobre ese plano tradicional, bajo la orden de la Misión Capuchina de la Iglesia Católica, fueron construidas las ins-

talaciones del Orfanato de las Tres Ave María.

Esa gran roca sagrada fue destruida, luego triturada para ser incorporada como simple material para reforzar la construcción del orfanato y la iglesia. La Kankurwa fue violentada y destruida; obligaron a nuestra gente a que sus tirantas fueran colocadas en esa construcción. Con ese afán de “los curas” de someternos, destruirnos cultural y socialmente, forzaron a cortar nuestros árboles ancestralmente sagrados, “M̄r̄undwa” de “Bunsím̄ke”, que eran de atractiva frondosidad, con tallos de enorme grosor y de gran altura.

Bajo amenaza ordenaron que, con esta madera, se construyeran grandes canoas colectivas para fermentar guaparo, para luego ser colocadas dentro de una de las casas del pueblo. Estas canoas eran de enorme longitud y peso; requerían de mucha gente para transportarlas y de enorme capacidad para fermentar grandes cantidades de bebida embriagante. Luego la gente era obligada a consumir y provocarles las consecuencias de las borracheras.

Todo estaba muy bien premeditado para satisfacción de sus fines nefastos contra el sistema de conocimiento y nuestra forma de gobierno propio. Así comenzó la imposición de un nuevo sistema de mandos y autoridad ajena a los orígenes. Con la incursión capuchina en nuestro territorio tradicional “Bunsím̄ke” en 1916, todo cambió negativamente. Nuestro sistema cultural de vida se rompió en su estructura de tiempos y espacios ancestrales. Esa gente vestida de negro no respe-

taba a nadie, todo se tenía que hacer solamente bajo el mandato impuesto por ellos.

## ORIGEN Y PRESENTE DE NUESTRO IDIOMA IK̄N̄

En el principio, nuestro idioma no existió así con los sonidos como lo hablamos actualmente nosotros. En aquel “Sein zare” (origen intangible) del mundo, nuestro “Ga’k̄nam̄” (sistema de voces) creado como instrumento sagrado de vida del pensamiento, primero existió solamente en estado intangible, que la Madre Universal cuidaba con mucha prudencia, lo mantenía protegido en lugar reservado, en una K̄nkurwa exclusiva que solo ella sabía, porque temía que por algún descuido se lo podían arrebatar.

Del idioma ik̄n̄, después de transcurrido mucho tiempo en estado espiritual, la Madre sintió la necesidad que debía “entregar” el instrumento del habla pero que ya fuera poseído de la vibración de ruidos y sonidos para el uso colectivo de sus hijos. Sin embargo, a pesar de que era consciente de la necesidad existente sobre el lenguaje, esa entrega no la realizó de un momento a otro; fue un largo proceso de experimentos diversos; ante todo, puso a prueba distintos procedimientos empleando órganos vitales por separado, para verificar y comprobar cuál podría ser el conducto más adecuado para una eficiente comunicación.

La necesidad de entrega del idioma con sonido surgió porque el ser indí-

gena espiritual había nacido desprovisto de todo conducto para comunicarse con los demás. Era un ser que nació sin ojos, sin oídos, sin nariz, sin orejas; aquello es una enseñanza cultural para hoy, cuando lo vemos descrito gráficamente en las rocas sagradas, donde están dibujadas las fases de transición de la palabra espiritual al plano físico del lenguaje de sonido humano.

Cumplidos esos procedimientos previos fue cuando la Madre tomó la decisión de hacer esa “entrega social y espiritual” de nuestro idioma. Por eso, desde aquella voluntad materna seguimos hablando nuestro lenguaje, donde el cuerpo espiritual del lenguaje de “Sein zare” aún pervive en la palabra y en la comunicación de los Mamos con los “Marunsama Jina” (elemento de poder del Mamo) y los “Ka’duk̄w̄ Jina” (espacio sagrado donde el Mamo se sienta a ejercer el poder) a partir de Seinkutumaku (Línea Negra) que encierra nuestro Um̄nk̄n̄ (territorio SNSM) como imagen central del Universo.

Esto significa que, desde el origen, nuestro órgano “Koríḡn̄” (lengua), principal responsable de estimular la vida hablada de nuestro “Ga’k̄nam̄”, ha tenido especial relevancia como madre y raíz de la palabra en movimiento, y su principal lugar donde se debe realizar el respectivo pago, por su permanente misión con el pensamiento, es “Gorék̄t̄n̄” (sitio sagrado), un importante Sitio Sagrado del pueblo arhuaco que queda un poco más arriba de donde se une el río Nabusím̄ke con el afluente de Mako-geka. Ahí está ese “Gwiách̄n̄”.

## DIFERENCIA ENTRE IKʷN Y BUNACHʷN

Desde la reflexión anterior se diferencia claramente que nuestro “Ga’kʷnamʷ” posee unas raíces lingüísticas propias que, desde su origen, lo identifican como tal. Mientras que el idioma castellano también tiene su propia estructura, esa es totalmente diferente y es una particularidad comunicativa que diseña su propia base de principios en el conocimiento externo. Sin embargo, es importante establecer la diferencia categórica entre estos dos idiomas, lo cual implica manejar con cuidado sus reglas, sobre todo durante el proceso de enseñanza/aprendizaje cuya motivación obliga a no descuidar las raíces diferenciales, a no olvidar su historia ancestral, desde cuando el mundo era intangible; todo ello significa no revolver su estructura particular con incidencias de otros idiomas. La gran diferencia se da en la práctica, asumiendo con vigor la intensidad pedagógica que ilustra cómo organizar su estructura lingüística, que consiste en priorizar de qué manera armonizar adecuadamente el criterio de complementar la reciprocidad entre el idioma ikʷn y el castellano sin generar miopías ni contradicciones que afecten la salud integral de nuestro idioma milenario.

## CAMBIOS DE AUTORIDAD Y GOBIERNO

Por una parte, la actual imagen del centro de gobierno de Nabusimake

es una gran demostración de resistencia cultural, social y política. Sin embargo, su conjunto físico de casas construidas no tiene un asiento de origen tradicional, sino que es una clara muestra del efecto impostor del sistema de los capuchinos que hizo todo para destruir, en los indígenas, sus formas organizativas culturales, y someternos a estar concentrados en un espacio inmediato, que les permitiera forzarnos de modo más fácil, aplicando sus improperios e imposiciones arbitrarias. Por lo tanto, la reflexión del ayer no se entiende como una manera de agredirnos a nosotros mismos, sino que es comprender la trascendencia de lo que dice la oralidad del Mamo arhuaco.

Antiguamente, la gente del pueblo arhuaco tenía como costumbre tradicional reunirse y concentrarse con mucho rigor espiritual solamente en Numaka, único Centro de Gobierno Ancestral, sitio y espacio principal, donde absolutamente todo tuvo origen. Entonces la estrategia de los “misioneros” junto con el inspector de policía era literalmente acabarnos y destruirnos a la fuerza. Mediante actitudes humillantes, así como hasta llegar al extremo de que el hombre blanco, vestido de sotana, con revólver en cintura, amenazaba y obligaba a nuestra gente desprotegida e impotente a construir casas más cerca de ellos para poder desarraigarnos de lo nuestro.

El pretexto misionero de construir un poblado encerrado de muralla de piedras los favorecía para tenernos en la mira de ellos. El capricho de los capuchinos de obligar a la comunidad indígena a construir un nuevo pueblo

con ubicación central, obligando a la comunidad, fue simplemente una estrategia malintencionada para ellos poder garantizar la osadía de protagonizar, de forma más fácil, el dominio sobre nosotros.

El Mamo cuenta cómo a esa gente de sotana no le importaba el respeto a la autoridad del Mamo y mucho menos a sus autoridades de apoyo tradicional. Cuando sabían que el Mamo jefe de Numaka se encontraba en trabajos tradicionales y en “Marʷneykʷ” (trabajo tradicional en ayuno), inmediatamente enviaba a sus súbditos (semaneros) con la orden tajante de traerlo como sea, a la fuerza y en contra de su voluntad, y cuando lo traían al pueblo enseguida la autoridad de sotana ordenaba que el Mamo fuera puesto en el centro del escarnio público en vista de todos.

La opinión externa debe saber que desde épocas remotas y en el tiempo actual es un precepto cultural que al Mamo y los miembros de la comunidad, en determinados trabajos tradicionales, la Ley de Origen les exige no consumir alimentos con sal durante el tiempo que la Madre espiritual lo establezca. Por eso, ya con el Mamo puesto allí en medio del público venía lo peor para la cultura indígena, pues es cuando los jefes de la iglesia católica de aquel tiempo, bajo amenaza, ordenaban obligar al Mamo a consumir comida hecha con sal y que, a pesar de los ruegos del Mamo, quien suplicaba que por favor tuvieran consideración, que no hicieran eso con él, no valía y sin ninguna contemplación fue cometida dicha gravísima violación del “Marʷneykʷ”: lo hacían comer alimentos impedidos en ese mo-





© Mulkuakungwi SNSM. 2018 Foto: Devis Lacera.

mento por la Ley de Origen, que fue un acto deplorable en contra de uno de los principios pilares de la cultura arhuaca. Con esa constante agresión, los Mamos ya no podían gobernar con tranquilidad sus costumbres y tradiciones propias.

Todo lo que sucedió en el pasado, y lo que todavía cuentan nuestros Mamos, exige pensar muy bien en estas recordaciones para no confundir ni enredar nuestro pensamiento, que permita entender que no es solamente echarle “la culpa” al de afuera, sino que es un momento de autodiagnóstico para reflexionar también sobre la responsabilidad de nuestra condición de ser *iktá*, porque sería muy grave si no reconocemos nuestros errores y falencias expresadas en una autoconfección sincera.

Nunca habrá “*Ga’kūnamū*” suficiente ni completo para transmitir y explicar a la nueva generación lo que realmente sucedió en esos tiempos de angustia y zozobra de nuestros ancestros y antepasados, porque muy poco se sabe sobre esos aspectos trascendentales, para que todos y todas, hombres

y mujeres, niños y niñas, sepan todo el impacto de agresión que sufrimos desde aquel pasado reciente.

## SOBRE EL PRESENTE Y FUTURO DEL CONOCIMIENTO

El sistema de conocimiento ancestral del pueblo arhuaco está estructurado en los lineamientos generales como directrices del mandato establecido por la Madre en la Ley de Origen, que es la máxima autoridad que rige la actitud y el comportamiento espiritual de sus miembros étnicos. Vale precisar que en cada uno de los pueblos indígenas que habitamos el territorio de la SNSM, todos estamos orientados en la aplicabilidad del sistema de conocimiento, interpretado por cada una de las lenguas cuyo fundamento proviene desde los mandatos de protección y conservación de la vida como marco rector del conocimiento para la armonía y el equilibrio del hombre con la Madre naturaleza.

Es por ello que en la jurisdicción tradicional de Nabusímake aún está

vivo nuestro sistema de conocimiento que la Madre dejó en los “*Ka’-dūkwtá*” de Numaka, Sewkúmtake, Tirugeka, Seykwínkuta. También está Ati Jóruwun, Jwíriwun, Serechtun, Ka’sunapunkuyun, Go’rékutun. Alrededor de Nabusímake están los Kwímukuntá (cerros sagrados), nuestras Kunkurwa ancestrales: Inarwa, Búnkuta, Burukutiti, Jwíchuchú, Kurukutá, Bunwana, Jwisingeka, en los cuales se mantiene el fundamento de todas nuestras tradiciones del pueblo arhuaco de la SNSM.

Por una parte, los miembros arhuacos sabemos que aún poseemos muchas cosas importantes como los Mamos, los Sitios Sagrados, los elementos de usos tradicionales, etc., pero por otra parte no podemos esconder nuestra angustia ni negar que estamos muy preocupados por el presente y el futuro de nuestro “*Kunsamū Jina*” (historias y tradiciones que estructuran el Sistema de Conocimiento Ancestral) porque la pregunta obligada es ¿qué va a ser de nosotros los arhuacos, viendo que actualmente los Mamos, casi todos, se van muriendo? Ya nos

estamos quedando solos. Entonces, cabe la pregunta otra vez, ¿cuántos Mamos quedan en vida por Nabusí-make o por Serankwa? ¿Cuántos habrá por Jua'noswí, Séynimin y en otras comunidades? Es muy triste decirlo, pero la verdad solo queda uno o dos Mamos por zona o por comunidad, situación que es profundamente preocupante cuando hablamos de territorio, cultura y conocimiento.

El Mamo se cuestiona expresando que no es suficiente que solo él sepa y conozca que aún existe en vivo nuestro sistema de conocimiento espiritual, sino que la pregunta inversa es ¿qué estamos haciendo las comunidades y los dirigentes en general para potencializar lo poco que aún nos queda? Insiste, ¿cuántos niños aprendices tenemos para ser los próximos Mamos? ¿Entre todos los miembros del pueblo arhuaco, qué estamos impulsando para lograr la permanencia y el seguimiento de la cultura? En vista de estos interrogantes, realmente estamos frente a una situación bastante difícil en la cultura. Y lo más preocupante es que no se está haciendo ningún esfuerzo para recuperar, fortalecer y robustecer nuestra identidad en las condiciones auténticas que merecen ser y estar en la SNSM.

## HACIA LA TRASCENDENCIA DEL PENSAMIENTO INTERCULTURAL

Es una oportunidad proactiva compartir algunas ideas que se despren-

den del alma y del corazón, con la sinceridad y el respeto que halaga el potencial humano de un relevo generacional vibrante. Qué maravilloso es ser parte de esa fuente de capacidad y talento que interpretará sin rodeos el mensaje inmerso en este artículo, tras concebir las palabras dibujadas desde el universo del pensamiento, que serían simples cavidades inútiles sin la importancia intangible, si no es calada desde la energía intrépida y fugaz que en cada instante nace, crece y recrea la vida en ti.

El aprovechar este espacio con la libertad de expresar algunas ideas, es parte del ejercicio democrático desde que la Constitución de 1991 confirió a Colombia el carácter de país multiétnico y pluricultural, cuyo precepto quedó consagrado explícito en el artículo 41 de la Carta Política como obligación del Estado, pero que hasta ahora tiene en total abandono. Es un histórico desafío pedagógico, político y jurídico que obliga a los estamentos estatales a transformar la heterogeneidad poblacional en una nueva sociedad nacional de equilibrio y armonía racional, con capacidad de aprender y desaprender paradigmas, armonizar aspiraciones y expectativas de pueblos e instituciones, de generar espacios de acercamiento y diálogo entre pensamientos y concepciones diversas.

Recordando que estamos frente un tiempo globalizado donde todo el mundo habla sobre el origen y el futuro de las cosas habidas y por haber, hasta el punto en que ciertas personas ajenas, que no son parte biológica de los pueblos indígenas, se pavonean

ufanándose de ser más indígena que los mismos de la cultura, llegando a sentirse y hasta con derecho de llevarse encima la representación y la vocería ante escenarios públicos y privados que frecuentan para analizar temáticas de orden interno y externo, relacionados con territorio y cultura de los pueblos de la SNSM.

Lo anterior implica la desconexión entre el cordón umbilical del hombre civilizado y los valores sagrados del universo de vida cultural y ambiental. Esto es fácilmente detectado con el desprendimiento social de este del medio natural, lo cual empeora la preocupación en pueblos y comunidades, sin que la incidencia signifique nada para nadie, pero invita a que se pellizque a crear otras estrategias socio-pedagógicas que propicien estimular la concurrencia de pensamientos diferentes para una participación humana más activa y protagónica, mediante la formación y la conformación de jóvenes con vocación de liderazgo que siguen luchando por defender y mantener con vida la integralidad de la Madre naturaleza y la sociedad.

Además, el deterioro progresivo del universo pensador del individuo complejiza de forma rampante la inconsistencia de la normatividad cultural, jurídica y legal de la política académica y pedagógica, pues no solamente se reflejan en el vacío de la teoría institucional de cuatro paredes y no solo mirando el marco de la inversión presupuestal. Esta mirada dice que la más alta dimensión de la preocupación humana está en el enorme flagelo de desconocimiento e ignorancia social, que se expande como la peor



pestilencia que carcome las entrañas de los principios que tejen el universo del pensamiento de la juventud, los niños y las mujeres; se expande a ese determinante potencial que edificarán los pilares para encumbrar un sistema educacional inspirado desde la vocación de gratitud a la Madre Naturaleza por el agua, bosques, montañas, aire, mar, rocío, amanecer, etc.

De manera que la preocupación convoca a indígenas y no indígenas a darse la oportunidad, o a darse “la pela” de cuestionarse si efectivamente el fortalecimiento de la identidad cultural y el ejercicio autónomo de los pueblos se alcanzan con más alharaca de seguir produciendo videos, más productos filmicos, audiovisuales, fotos, libros, revistas, reportajes, declaraciones, etc., donde otros se jactan en eso, quizás como hazaña de apoyo fehaciente creyendo que sí están fortaleciendo la identidad cultural, lo cual es una gran mentira de angustioso impacto que embelesa a incautos y a “permissivos civilizados”. Es que ahora todo está volcado a impulsar y promover la retórica de la oralidad irresponsable, aunque en algunos casos ni sabrá lo que está diciendo, sin embargo, parece estar convencido de que el método del “bla, bla” es el garante de la pervivencia de la cultura y el sistema de conocimiento ancestral de los pueblos kogui, wiwa, arhuaco y kankuamo de la SNSM.

En todo caso, el análisis de estos aspectos negativos de impacto interno y externo no genera ni tristeza ni vergüenza de nada, sino que recrea el espíritu de coraje y rabia cultural, viendo que después de más de 500 años de civilización educadora, los pueblos originarios de raíces prehispánicas aún no hayan alcanzado a ponderar esa diferencia de fondo con altura. Las remotas recordaciones de épocas de infarto son un incitador que provoca a preguntarse ¿cuál ha sido el

papel preponderante que ha jugado la academia en la formación de la nueva sociedad civilizada? ¿En qué han incidido los grandes y célebres intelectuales que se inmortalizaron escribiendo carreta barata sobre la SNSM y los pueblos? ¿Cómo así que esta misma sociedad milenaria mira con pleitesía a semejante atrevimiento de los que no entienden ni saben de ella?

Es cuando la crítica constructiva impulsa a mirar hacia atrás, que nos permite identificar factores de riesgo y amenazas generados desde el ayer aborrecible, así como percibir con más realismo las inconsistencias que subsume a la humanidad y el entorno integral que constituye el órgano de vida de este planeta en agonía. No estamos soñando en utopías somnolientas ni confirmando acciones de lejano alcance de la sociedad milenaria, sino que la convocatoria del mensaje es respetar y valorar el tesoro de la vida y la existencia reflejada en la integridad biológica, cultural y espiritual de un mosquito, un pájaro o una hoja seca que ondula con la danza vibrante del viento; es desafiar si de verdad somos capaces de integrar y desintegrar al mismo tiempo el espacio de vida, si poseemos el principio de la intrepidez de aprender y desaprender lo que corresponde a la dimensión de universos pensantes en cada individuo; es disentir si existe o no la capacidad y el altruismo humano para identificar el “reconocimiento ignorante del yo egoísta”, investido de espectro destructor que carcome en el mundo la vida.

Igualmente, este espacio de pensamientos colectivos y asociativos trae a colación la densidad imaginaria de la tanda de opiniones y conceptos de ilustres académicos y catedráticos de talla nacional e internacional, que platican sobre la Madre naturaleza, de pueblos indígenas y de comunidades locales, que por mucho que hinquen

hacia delante su tesis nunca podrán salirse de sus parámetros de occidente. No pueden desbordarse de la frontera que impone la concepción mediática de las cuatro paredes que campean, fluyendo la grandeza económica del capital mundial ante la ignorancia de muchos que ven y no ven nada. El surgimiento de “supuestos indígenas transformados, quizás del tercer milenio”, tranquilamente podrían creerse hasta con autoridad moral para sermonear de cultura, Sitio Sagrado, Línea Negra, etc., como animalillo domesticado que vocifera la sonoridad ingenua de unas palabras, simples expresiones sin sentido hasta para el mismo orador que lo dierta.

La cultura enseña a encender luces en el pensamiento para entender e interpretar la profundidad inmersa desde el contenido simple de una palabra original hasta la complejidad del universo de “Sein Zare”. Ahí está el reto generado desde el espíritu analítico que desafía a entender otras formas distintas de sentir y pensar con la fuerza de la interconexión de mente, corazón y vocación humilde, de manos de un hijo y una hija del pueblo arhuaco de la SNSM. En asuntos culturales es innegable interpretar el valor y la importancia que tiene la teoría estampada en libros y cuadernos finitos; todos ellos exigen el justo nivel que les corresponden; por tanto, se respeta la hipótesis de enfoque diferencial mirado desde fronteras de letras y números cortoplacistas de argumentación teórica.

Estas ideas orientan a pensar hasta qué punto es valorado el fundamento de vida que contiene el sistema de la oralidad tradicional de los pueblos indígenas, que sin letras ni números estéticos y sin afán de objeciones de estilos y de modalidad léxica, expresa lo que dice a profundidad. En su adentro prescribe el cuerpo integral

de los elementos de vida que interconectan sus funciones y construye el camino de la integralidad ampliada al infinito de su contorno social: el universo como nave y morada de vida integral y estructura existencial. El crecimiento de la enseñanza de origen no se aprende a través de pañitos de agua tibia ni con el disfrute de momentos frágiles de equivocarse, sino que la norma encarece la necesidad de fortalecer y de desarrollar las entrañas del pensamiento y el espíritu, para que se fusionen como herramientas útiles para la humanidad.

El trasegar cíclico del día y la noche están interconectados para armonizar una secuencia lógica de un ayer con las perspectivas dicentes del aquí y el ahora del presente de los arhuacos. Dando sentido a que el fenómeno suceda en una explícita pedagogía de origen para que el ser pensante alcance a entender y no olvide de dónde viene, dónde está hoy y hacia dónde está destinado a viajar, sobre la base de respeto y cumplimiento de las normas que la vida exige. Imagina que el buen estudiante madruga para afilar su pensamiento y quiere terminar bien su proceso de formación académica, mientras que el perezoso se relaja más de la cuenta porque cree que su avance académico es parte de su suerte económica.

El análisis busca valorar las historias y las tradiciones sobre hechos, acontecimientos y circunstancias del ayer cultural que llega a nosotros esencialmente para detenerse en la concepción primigenia de la mujer en los pueblos indígenas. Una concepción exenta de interés poético o literario, pues sus términos explicativos no son motivos para engolosinar expresiones filosóficas que halaguen al oído equivocado de nadie. Se trata de reflexionar sobre el origen de la integridad existencial generada en la concepción del sol, el agua, los sitios sagrados y

cada uno de los elementos que son hijos e hijas de una madre de origen, porque el prodigio de la continuidad de la vida está expresa en sí misma. La presencia de la mujer indígena es la fiel concepción del ser madre de la creación de vidas, sobre quien hasta las mismas lenguas maternas se quedan cortas a la hora de ponderar la fuerza femenina como principal fundamento de la universalidad humana. En realidad, la creciente miopía humana del tercer milenio impide establecer diferencias razonadas frente a los problemas que suceden a nuestro alrededor, donde lo más detectable es la cada vez más decreciente extensión de los picos nevados, ríos y ojos de agua que se secan, espantosos veranos que a todos asusta, el efecto de tiempos locos desordenados por la actitud irresponsable del hombre, que se convirtió en un sujeto insensible (o quizás un objeto obsoleto) que ni siquiera se pellizca viendo aún los calamitosos desastres que lo atropellan.

Como parte de la diversidad de pensamientos existe el enorme e imperdonable error humano cuando, de grandes sectores de la dirigencia del liderazgo social, su deleite particular solo se limita a hablar sobre temas de ponderación económica, de megaproyectos con grandes ofertas de inversión, sin excluir el olfato del interés individual; se ufanan de la relación diplomática internacional con Estados y altos gobiernos de la hegemonía mundial. Esto evidencia que no existen espacios ni tiempos posibles para tratar sobre la importancia del proceso generacional de los pueblos indígenas y tocar la compleja situación que afronta la juventud y la niñez; sino que es con dignidad y respeto como la conglomeración humana de nuestros hijos, que hoy representen una oportunidad de opciones posibles, será que la vida pueda seguir en cuna consciente de la pervivencia

y el seguimiento recíprocos entre sí, entendidos como hombres y mujeres, de adultos y juventudes, conformados en una misma unidad de vida con el universo. La oralidad de las comunidades locales infiere preguntarse ¿qué hemos entendido desde aquel concepto de universo con relación a los personajes resplandecientes que vemos en el firmamento, las cosas físicas que vemos en tierra seca, lo que vemos en el mar, como barcos anclados? Fácilmente estos ojos físicos los detectan inmediatamente, pero la orientación no termina ahí en la mirada del inmediatismo físico, sino que el propósito es trascender el pensamiento hacia ese otro universo constituido de la fuerza energética del niño que nace hoy o el niño que pronto nacerá, de ese joven que hoy es un adolescente empeñado en su vocación profesional y mañana será un universo adulto, pronto con carácter de asumir la condición de ser padre o madre de familia. Mientras evoluciona el proceso del pensamiento crítico es indispensable la disposición para explorar el tema que sigue.

## ESPACIO DE DIÁLOGO INTERCULTURAL

La idea proyectada al escribir este mensaje, no se inspira ahora por efecto de un factor coyuntural que haya encendido la chispa de luz en la cobertura del pensamiento arhuaco; sino que el sentido profundo del momento va mucho más allá de la inmediatez humana, tanto que podría ser la respuesta tardía de lo que debía ser luego de muchos años un contacto empírico con la cultura y el abrazo permanente de la Madre naturaleza, que a través de su lenguaje espiritual enseña la inseparabilidad de sus mandatos. De allí se percibe que de esa confluencia de historias y tradiciones culturales se fun-



damenta el diálogo intangible del universo con nosotros, que como fuente diáfana de horizontes resplandecientes llega al pensamiento como ápice de encuentro espiritual de la razón, la existencia y la reciprocidad de la vida integral entre todo lo que existe.

Por eso, el diálogo entre humanos supone que hay que propiciar el encuentro entre visiones, culturas, proyectos de vida, sensibilidades y experiencias que no coinciden, que se contradicen, que contienen disputas y disensos porque son a la vez imagen y representación integral del universo, pero también proyecto y producto de la diversidad humana y del entorno del sistema de conocimiento ancestral. Se considera así, porque se acepta la idea de que el territorio y la Ley de Origen son un crisol de experiencias,

sensibilidades, lógicas y relaciones de diversa procedencia de la SNSM de cara a la humanidad y el mundo.

Por ello, pretender disolver el carácter diverso y relativo del sustrato profundo del territorio en la Sierra Nevada y el sistema de conocimiento ancestral de los pueblos indígenas, para erigir una sola forma de experiencia o relación atribuyéndole un carácter absoluto, universal o eterno, solo al otro, es un procedimiento inadecuado y la reincidencia un error histórico. Definitivamente, no se trata de sacralizar o desacralizar formas de vida creadas por las comunidades indígenas, o las comunidades campesinas, o las comunidades externas.

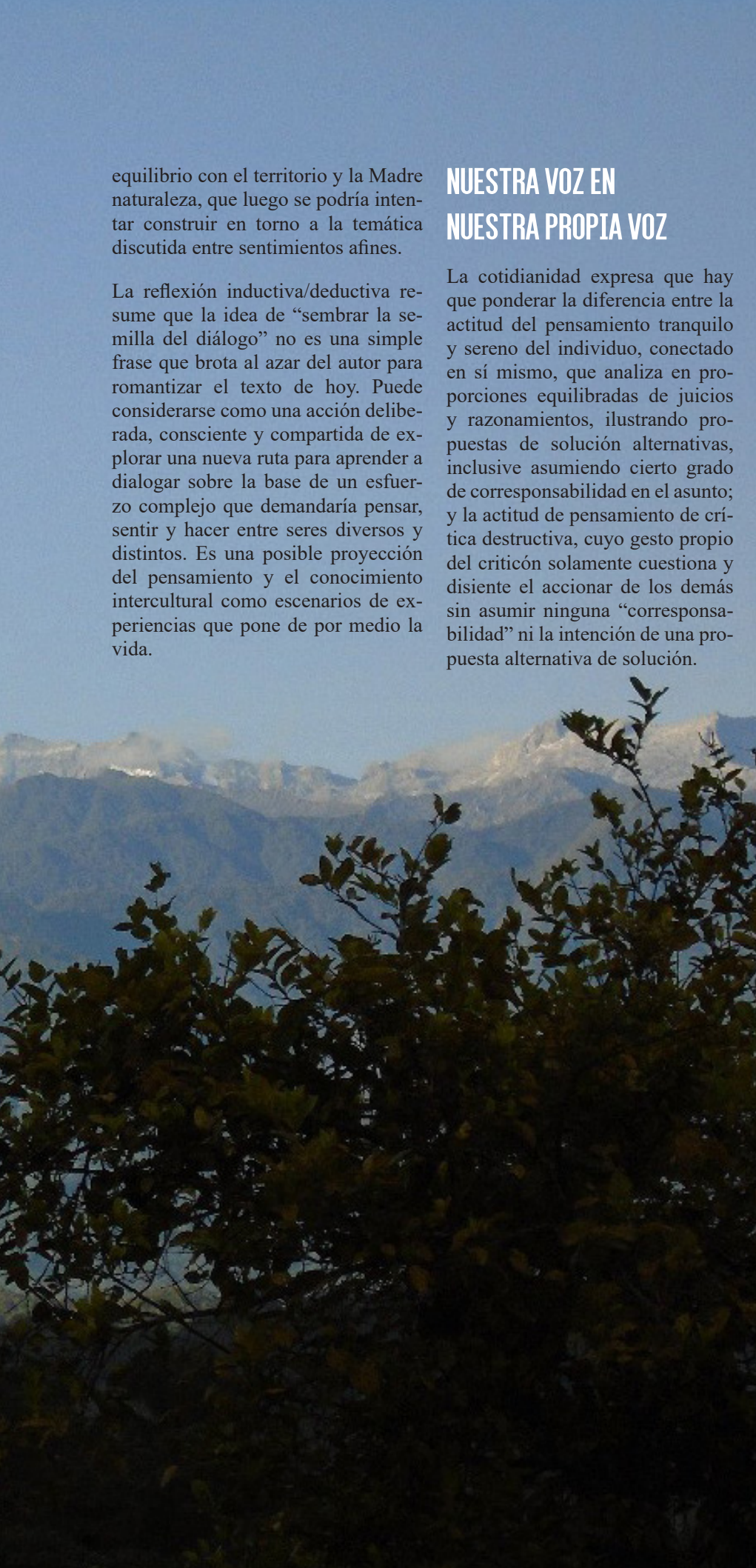
Sí, efectivamente sembrar ese diálogo intercultural no es fácil, es un enorme esfuerzo, arduo, paciente

y desarmado, que abre unos surcos como puentes y oídos profundos para escuchar, analizar y diferenciar entre distintas experiencias, sensibilidades y anhelos afines, con el propósito de compartir valores profundos para la preservación y el mejoramiento de la vida espiritual y cultural entre congéneres de una misma nave espacial: el universo.

Entonces, sin rodeos podemos decir que el concepto de diversidad y relatividad son nociones claves para comprender la relación entre los grupos humanos y la naturaleza: su forma metabolizada en el territorio y el sistema cultural del conocimiento ancestral, que brinda pistas mutuas. Así como hoy, cada instante es una invitación del universo para sembrar el diálogo entre nosotros, es el consenso del pensamiento para la armonía y el







equilibrio con el territorio y la Madre naturaleza, que luego se podría intentar construir en torno a la temática discutida entre sentimientos afines.

La reflexión inductiva/deductiva resume que la idea de “sembrar la semilla del diálogo” no es una simple frase que brota al azar del autor para romantizar el texto de hoy. Puede considerarse como una acción deliberada, consciente y compartida de explorar una nueva ruta para aprender a dialogar sobre la base de un esfuerzo complejo que demandaría pensar, sentir y hacer entre seres diversos y distintos. Es una posible proyección del pensamiento y el conocimiento intercultural como escenarios de experiencias que pone de por medio la vida.

## NUESTRA VOZ EN NUESTRA PROPIA VOZ

La cotidianidad expresa que hay que ponderar la diferencia entre la actitud del pensamiento tranquilo y sereno del individuo, conectado en sí mismo, que analiza en proporciones equilibradas de juicios y razonamientos, ilustrando propuestas de solución alternativas, inclusive asumiendo cierto grado de corresponsabilidad en el asunto; y la actitud de pensamiento de crítica destructiva, cuyo gesto propio del criticón solamente cuestiona y disiente el accionar de los demás sin asumir ninguna “corresponsabilidad” ni la intención de una propuesta alternativa de solución.

Hecha la diferencia de actitudes individuales, entendemos que el pensamiento es el centro del universo, que unifica todas las energías posibles que cohesionan la artillería de la actitud y el comportamiento del individuo en la sobrevivencia de este planeta. Este pensamiento joven, adolescente y niño, es el principal eje determinante en el espíritu orientador de estas líneas inspiradas en cómo el pensamiento y la gallardía espiritual de quienes conforman la Asociación de Estudiantes Indígenas de la Universidad del Magdalena, ADEIUM, son el principal órgano de recepción del pensamiento pluricultural que, sin tarjeta de invitación, ya son actores protagónicos en la transformación y desarrollo del diálogo con el universo del yo en profundidad.

El universo de nuestro pensamiento es el espacio vehicular por excelencia que porta en su interior la semilla del crecimiento espiritual del mismo, como conducto inspirador de vocación y liderazgo en la transmisión de principios y valores éticos y morales con la madre naturaleza. Este núcleo del ser humano hace entender la necesidad y la importancia de salvaguardar la vida como elemento integrador de “nuestra voz en nuestra propia voz”, que desde su origen implica ostentar reglas de orden, disciplina y responsabilidad. Es hora de representar dignamente a sus raíces de origen, es el momento de enarbolar la identidad de un país de naturaleza amerindia y a las instancias fraternas de Latinoamérica y el mundo.

Nuestro universo vocacional significa entender que la importancia histórica y el alcance del derecho de asociación de los estudiantes indígenas para el fortalecimiento, permanencia y seguimiento de la identidad cultural en la Universidad del Magdalena, fue solo el primer impulso para hacer nacer aquel anhelado espíritu asociativo y solidario, para tender otros puentes de diálogo y entendimiento incluyente, con la innovación de un órgano





de ideales que garantice una figura representativa que sirva como herramienta formal de gestión.



Los fundamentos de análisis y reflexión tocados en párrafos anteriores, advierten que hacer mención a la

Asociación de Estudiantes Indígenas de la Universidad del Magdalena, ADEIUM, no significa ningún interés publicitario sobre un aspecto que no está en la mente de sus órganos de dirección ni en la mentalidad de sus integrantes formalmente inscritos. El hecho de mencionarla solamente consiste en informar y compartir a la opinión pública el nacimiento reciente de una experiencia en construcción, que lógicamente tiene grandes retos internos, como la complejidad de gestión externa para materializar las acciones propuestas en el catálogo de sus fines. La complejidad de gestión no significa quedarse en la impotencia y los lamentos que solo hinchaban el discurso del “yo victimizado”; entonces, más allá de la crasa ironía y la falta de voluntad política institucional, la apues-

ta de la Asociación es poner sobre la mesa de la misión visionaria y en el espacio de la vocación humana, el potencial del dinamismo emprendedor que tiene para continuar cohesionando los principios y los valores inmersos en el órgano representativo de cara al mundo. La apuesta de la articulación armónica entre disciplina académica y disciplina ancestral de la cultura indígena, deben fluir por el mismo cauce, y debe desembocar en un mismo punto de encuentro de los fines diseñados, donde sus aguas humanas constituyan un solo río como instrumento útil para la comunidad y el mundo.

La gestión por una materialización efectiva de los principios de equidad, en igualdad de condiciones para hombres y mujeres, sigue siendo di-

fácil en los fines de la asociación, si la meta es que se respeten sin distinciones de clases sociales y demás derechos reconocidos y publicitados. Es el factor que dificulta efectivizar de manera diferenciada lo que a cada uno corresponde. Entonces, la materialización de este fundamento es uno de los principales retos que tiene la asociación para que el desempeño de los fines orientados a diferentes escenarios formalmente establecidos, sean el amanecer de nuevos días de la Sierra Nevada, como el amanecer de un nuevo sol cuando nace un niño indígena.

Siguiendo las líneas de reflexiones anteriores, esa fue la similitud inspirada en las arterias de la Asociación para ampliar que la estructura del pensamiento fuera como la estructura del cuerpo humano, y la enseñanza de los ciclos evolutivos del tiempo y el espacio no fueran esferas de tiempos desconectados, sino que cada uno danza en cumplimiento de sus normas de origen. De igual modo, a continuación se mencionan algunas expresiones del día de conformación formal de la Asociación.

Al respecto, lo que sí se tiene claro es que nadie es experto en conducir esta iniciativa de asociarnos, así como ninguno está “sobrado” de experiencia y conocimiento para constituir una Asociación con este carácter y de esta naturaleza. Estamos involu-

**LA APUESTA DE LA ARTICULACIÓN ARMÓNICA ENTRE DISCIPLINA ACADÉMICA Y DISCIPLINA ANCESTRAL DE LA CULTURA INDÍGENA, DEBEN FLUIR POR EL MISMO CAUCE, Y DEBE DESEMBOCAR EN UN MISMO PUNTO DE ENCUENTRO DE LOS FINES DISEÑADOS, DONDE SUS AGUAS HUMANAS CONSTITUYAN UN SOLO RÍO COMO INSTRUMENTO ÚTIL PARA LA COMUNIDAD Y EL MUNDO.**

crados en este histórico momento de formalización es porque precisamente queremos aprender y desaprender, queremos escuchar otras voces. Es porque aspiramos conocer más de nosotros mismos, aprehender muchas otras enseñanzas y aprendizajes que enriquecerán nuestros esfuerzos en la materialización de los fines de solidaridad de nuestra vocación humana de respeto y diálogo intercultural.

Hoy cabe recordar que desde el primer momento en que se fue mostrando el espíritu de constituirnos en una Asociación, no negamos que siempre sentimos temor a la misma idea, pero

nunca bajo criterios negativos, sino sencillamente porque la proyección, a pesar de su generosa bondad en aquel momento, aún era incierta en su consolidación formal. Ese temor colectivo nos indujo a buscar otra explicación más expedita sobre el concepto de “asociación”, porque queríamos llenar la mente de fundamentos lógicos que contribuyeran a consolidar un criterio categórico y contundente.

En aquel momento recordamos que los Mamo y Mayores del pueblo arhuaco aconsejan observar, aprender e imitar el orden organizacional y la jerarquía de mandos y autoridad que vivencian las familias de las hormigas, de diferentes estados y estilos laboral, como el “Búgiri”. También recordamos que en el pueblo arhuaco hacen mucho énfasis sobre el orden ancestral de la vida, a partir de la admirable puntualidad y responsabilidad laboral y participativa del sistema de organización social de la hormiga arriera, conocida como “Jinsakwaru”, que no habla como nosotros, pero que sí enseña su accionar como ejemplo para el hombre.

Con la enseñanza de la hormiga seguimos reforzando el análisis para sustentar mejor el concepto asociativo que en esos días había estado pellizcando la mente de todos. La reflexión de las hormigas nos empujó a recordar otra bellísima reseña cultural que Mamo y Mayores dicen: “Basta



salir en una noche y contemplar la inmensidad del firmamento estrellado”. Allí vemos siempre miles de cuerpos de luz que iluminan y embellecen la gran mansión del silencio infinito de la vida y la existencia. Esto, sencillamente el panorama, explica que, desde el origen, el sistema de astros y estrellas evidencian diariamente que la asociación de sus luces y reflejos, de sus tamaños, de sus roles y distancias iluminadas, todas en unidad constituyen el piso de vida.

Es importante reseñar que la búsqueda de más precisión sobre el concepto de asociación y constitución provocó indagar en otros rincones de la información. Cuando estábamos prácticamente intrigados por encontrar precisiones puntuales, ahora es confortante compartir que fue por pura coincidencia que tropezamos con la Constitución Política de Colombia de 1991, que en el Artículo 38 establece: Se garantiza el derecho de libre asociación para el desarrollo de las distintas actividades que las personas realizan en sociedad.

La voz arhuaca no puede cerrar la participación sin dejar abierta la enseñanza de las hormigas, la pedagogía sublime de la noche y las estrellas que aplauden mentes que siguen construyendo el fundamento de las palabras que buscan transmitir y estructurar el alcance inspirado en la Asociación desde aquel 16 de septiembre de 2017, fecha histórica cuando se conformó la Asociación de Estudiantes Indígenas de la Universidad del Magdalena. Estén seguros de que esto será

un hecho, tras concebir que las palabras dibujadas desde el universo del pensamiento asociado es el espacio intrépido y fugaz de energías que en cada instante nace, crece y se recrea la vida en ti.

## A PESAR DEL ESPECTRO DE RIESGOS Y AMENAZAS

El transcurso de las páginas históricas del trasegar reciente del pueblo arhuaco se transporta a la trascendencia del pensamiento unido, cual riachuelos de aguas cristalinas en la edificación de un espacio de diálogo intercultural, que significa instituir un laboratorio de pensamientos distintos en dónde reproducir propuestas y alternativas que apuesten a superar la complejidad e incertidumbre de la problemática. En término didáctico, es mirar con detenimiento las causas y los factores que engendran la crisis cultural en todos los ámbitos sociales, que a pesar de ello no hemos perdido del todo.

La vida en cada instante ofrece dos momentos diferentes para entender el mensaje que llega sin necesidad de alharacas ni micrófonos publicitarios que ensordecen aún más la miopía y la terquedad humana que sepulta el autorreconocimiento de los errores individuales del “yo pensante”. Se trata de diferenciar que el verdadero problema se identifica teniendo claro que una cosa es ver la realidad desde una mirada negativa, que hace

ver todo sin salida ni solución, y otra cosa es ver la realidad desde una mirada propositiva, que nos lleva a ser proactivos.

El contexto cultural del pueblo arhuaco ofrece la vocación de entender dos escenarios, espiritual y material, que se integran y desintegran simultáneamente frente las adversidades del pasado y del presente, valorando que en la Sierra Nevada persiste el universo intangible del *zein zare*. En él está el mundo espiritual de todos los elementos del cuerpo de la Madre naturaleza. Es el plano espiritual que desde el origen es la plataforma intangible del mundo, el territorio, la fauna, la flora, los pueblos indígenas; el sol, la luna, las estrellas y las constelaciones que se encuentran unidas en el núcleo del pensamiento.

El nivel físico y material de la cultura arhuaca, desde los ojos de carne y hueso, de alguna manera contradice el grueso del problema general. Entran aquí en escena las afectaciones físicas que agreden al plano intangible de los principios de la cultura, que son todas las agresiones que el individuo comete, advertido que no los infringe el individuo espiritual. La actividad del turismo hace presencia con una política sin pie ni cabeza cuya desorientación no sabe qué suelo toca y es el factor que, por excelencia, su intromisión sutil agrede en los dos planos antes enunciados.

Tampoco tiene comparación la agresión de los procesos mineros en la Sierra Nevada promovidos desde el orden central, en procesos de concer-



© Nabusímake 2013. Foto: Diawin Zalabata Mestre.

tación y procedimiento de consultas “tardías” más que previas, convertidos en otro fantasma de eminente preocupación espantosa que vulnera tiempos y espacios culturales en los pueblos indígenas y las comunidades. Entre las partes constituyen trámites extenuantes hacia el entorpecimiento y expansión del interés individualista y la desintegración social en franca contradicción con la realidad de los fundamentos de vida con el planeta madre.

Son interminables las causas que podrían enumerarse en centenares de artículos y sendos despliegues de lamentaciones periodísticas por la agresividad al mundo cultural, provocados no solamente por factores externos sino también, más grave

aún, cuando vemos que proviene por estricto apoyo interno. Esa es la situación en la que no debemos patinar por la impotencia humana cuando se desconocen las bases fundamentales poseídas en el centro de cada ser pensante con respecto a la complejidad del problema que lo rodea.

Gracias a la generosidad del universo de “Sein zare”, desde el origen venimos poseídos por el potencial infinito de la mujer que representa el prodigio de la concepción más grande en este planeta. Su esencia espiritual nunca será entendida solamente con expresiones de emoción efímera. Es hora de que la energía femenina tome el rol cultural y sea actriz protagónica desde la misión diáfana de niña, adolescente, madre, docente, estudiante

universitaria o en función de su carrera profesional.

Hacemos especial llamado a la fuerza del potencial humano de la juventud presente en este planeta, principales actores del inseparable proceso denominado el relevo generacional de nuestra gran familia humana. Invitamos de alma y corazón a que no infieran a repetir sentimientos copiados de otras latitudes literarias que solo llevan gama de textos desconectados de la realidad viva de la sociedad joven. La nueva sociedad está en etapa de crecimiento y desarrollo de su potencial universal que, para aquellos, los hace ver simplemente como sujetos inexpertos o personas ineptas; adjetivaciones que no corresponden cuando no hay la mínima capacidad de

incentivar la más humilde propuesta como pauta de orientación adulta para el joven.

No sobra traer a colación la energía humana de los niños y las niñas presentes en este maravilloso mundo o de quien disfrutamos la oportunidad de plasmar estas líneas en un mes de julio del año de 2018. Para los críticos del diálogo de sordos puede ser descabellado mencionar la fuerza angelical de la niñez como parte protagónica en este escenario para abrir ventajas positivas que posee la humanidad en potencia. Somos conscientes y absolutamente convencidos de que solamente la unidad y la cohesión de energías de todas las edades, sumadas serán los garantes en la sobrevivencia de la cultura y el sistema de conocimiento ancestral inmerso en la vida de todos.

En búsqueda de caminos, espacios y tiempos para seguir el propósito de sembrar diálogos interculturales, es oportuno mencionar la ADEIUM como instrumento y órgano de gestión, constituida formalmente de manera que el mensaje reitera la invitación para seguir aunando esfuerzos por el logro de los fines propuestos. El espíritu de entusiasmo y la valoración profunda pretende avanzar con más decisión humana para asumir nuestra actitud, con dignidad la cimiento de un pueblo ancestral y como parte nuclear de una sociedad en crecimiento genial y estudiantes de diferentes disciplinas académicas para la sociedad. De igual modo, es propicia la ocasión para expresar nuestras palabras de respeto y confianza al Dr. Pablo Vera Salazar, rector de la Universidad del Magdalena, de quien esperamos que, a través del programa de gobierno, impulse en pro de nuestros fines y

propósitos, pues es parte estructural en la política de mayor inclusión e innovación en el Magdalena, el país y el mundo.

A las instancias y órganos de la Universidad del Magdalena que han apoyado con especial disposición humana y profesional, llegan nuestras sinceras expresiones de reconocimientos y agradecimientos por su encomiable aporte los momentos cruciales de los estudiantes. Con prudencia nos dirigimos al profesor Fabio Silva para que siga impulsando la oralidad como medio transcendente en la transformación de la nueva sociedad. De igual modo, al profesor Eduardo Forero, que ni por equivocación disminuya su ímpetu y alegría que da estabilidad en su vocación para forjar procesos de pensamientos críticos en la nueva generación de ideas que entre todos construiremos desde lo local para la humanidad.

El territorio se constituye en capas de protección del sistema de conocimiento ancestral que es el alma existencial de los pueblos indígenas de la SNSM. La fruta vegetal en su interior conserva la vida espiritual de un árbol integral y al interior del cascarón humano subsiste el universo intangible de “Sein zare”. Así mismo, los principios y fines de la Asociación requieren la consecución de un local físico como espacio para su plan operativo y administrativo, y la creación de un espacio de diálogo intercultural formalmente establecido en la Universidad del Magdalena, como estrategia del gran desafío que el estudiante indígena, o no indígena, debe asumir en aras de la coordinación y articulación armónica de visiones distintas orientadas hacia un mismo horizonte: la vida con la Madre naturaleza.



# CONCLUSIÓN

Con el desarrollo analítico del presente artículo esperamos visibilizar la consecuente necesidad prioritaria de ponderar el potencial humano poseído en los estudiantes indígenas de la Universidad del Magdalena, quienes en su condición natural de ser parte viva de la diversidad étnica y cultural de la SNSM y de la región Caribe, son los llamados en primera fila para que tomen la batuta de este proceso innovador y vinculante de carácter social y académico frente a la nueva realidad cultural, para que a futuro exista la esencia de la paz con la madre naturaleza y con nosotros mismos como seres vivientes dependientes de su bondad materna.

Nuestra misión de pensar en términos retrospectivos y de largo aliento con el mundo, se fortalece con el llamado al pensamiento y al corazón para establecer espacios de diálogo intercultural como única fórmula con capacidad, que garantice construir una verdadera coordinación y articulación de la diferencia interétnica, transformada en acciones sobre cómo aportar para que las disciplinas académicas, cualquiera que sea la carrera, contribuyan a elaborar y adecuar verdaderas herramientas útiles para la comunidad local, regional y nacional, claro está, inspirados en la noción de país que incumbe a todos, donde aspiramos que la nueva generación trascienda a ser actores protagónicos desde el nivel personal, familiar y comunitario.

El artículo no es suficiente ni es fórmula mágica de verdades culturales ni nada parecido, solo es una invocación generadora de más inte-

rrogantes en búsqueda de armonizar conocimientos compartidos que han de convertirse en un excelente vaciado de arcillas mentales para motivar diferentes factores y elementos de gestión y planificación, bajo la expectativa de que la Universidad del Magdalena, y otras que a futuro se articulen con el mismo propósito, aúnen esfuerzos presupuestales que faciliten la consecución de un espacio específico al interior del Alma Mater para fortalecer el funcionamiento de la ADEIUM, teniendo un local definido en dónde operar sus fines y principios asociativos.

Nuestra participación es motivo de alegría y felicidad fraterna. Aunque las dificultades propias se presentaron en momentos de la elaboración, no llegaron a truncar nuestra inspiración vocacional, sino a prevenir a nuestra actitud para que la satisfacción de haber cumplido la palabra empeñada no solamente es haber rellenado unas páginas de papel sin que la objetividad trascienda a constituirse en semillas humanas de sendas proyecciones culturales y académicas.

Por tanto, esperamos que con la voluntad política institucional, con el apoyo decidido del rector de la Universidad del Magdalena, podamos institucionalizar formalmente un espacio de diálogo intercultural permanente como parte de los programas curriculares que contribuyen a garantizar la convivencia armónica entre la disciplina académica y la disciplina de los pueblos indígenas y comunidades locales, para retroalimentar la formación intercultural que requieren nuestros hijos. ■